

Economistas alertan: Alemania vulnerable ante aranceles y competencia internacional

Alemania enfrenta el mayor retroceso en crecimiento económico entre los países desarrollados, según el Financial Times. Este panorama podría deteriorarse aún más, ya que expertos advierten sobre la fragilidad de la economía alemana frente a los nuevos aranceles planeados por la administración entrante de Donald Trump.

Las proyecciones indican que la economía alemana crecerá apenas un 0,6% en el 2025, comparado con el 1,2% estimado a mediados de este año, de acuerdo con los datos de Consensus Economics. El PIB real de Alemania se ha mantenido prácticamente estancado desde la segunda mitad del 2021, mientras que la producción industrial sigue un 10% por debajo de los niveles de diciembre del 2019, antes de la pandemia, sin señales de recuperación, añade el informe.

A esto se suman tensiones políticas internas y desafíos geopolíticos que afectan tanto a Alemania como al Occidente en su conjunto. Según Moritz Schularick, presidente del Instituto de Economía Mundial de Kiel (IfW Kiel), el país enfrenta problemas estructurales como el envejecimiento de la fuerza laboral, excesos regulatorios y un rezago significativo en la digitalización.

"Los pilares del éxito económico alemán de la posguerra —el comercio global, la industria automotriz y la alianza con la OTAN— están tambaleándose al mismo tiempo", afirmó Schularick.

Por décadas, la economía alemana ha dependido de un robusto sector industrial orientado a las exportaciones, particularmente hacia Estados Unidos. Sin embargo, la elección de Trump, quien ha prometido imponer aranceles más elevados a los productos europeos, coloca a Alemania en una posición particularmente vulnerable.

La dependencia alemana del mercado estadounidense se evidencia en que, en el 2023, EE. UU. representó el 10% de las exportaciones del país, la mayor proporción en más de 20 años. Además, el superávit comercial alemán con Estados Unidos alcanzó un récord de 63.300 millones de euros (66.600 millones de dólares).

Desde el 2015, EE. UU. ha desplazado a Francia como principal socio comercial de Alemania, mientras que mercados como China han reducido significativamente su demanda de productos alemanes. Las sanciones contra Rusia también han afectado gravemente las exportaciones hacia ese país, según el medio.

El Instituto Ifo estima que las exportaciones alemanas a Estados Unidos podrían caer un 15% si se implementan los aranceles del 20% prometidos por Trump sobre productos europeos. En caso de una guerra comercial total, las exportaciones de automóviles y productos farmacéuticos podrían reducirse hasta un tercio.

"La preocupación entre los empresarios alemanes es enorme", comentó Matthias Kramer, jefe de comercio exterior de la Federación Alemana de Industrias. Añadió que la introducción de nuevas barreras comerciales sería "un golpe devastador" para la economía del país.

Por otro lado, Joachim Nagel, presidente del Bundesbank, destacó la amenaza de la "fragmentación geoeconómica", señalando que los aranceles propuestos por Trump podrían reducir hasta en un punto porcentual el crecimiento del PIB alemán.

Los efectos negativos, sin embargo, podrían sentirse antes de que los aranceles entren en vigor. La incertidumbre ya está desincentivando la inversión en Alemania, mientras que grandes empresas podrían trasladar aún más parte de su producción a EE. UU., advierten los economistas.

No solo las exportaciones estarían en riesgo. En el mercado interno, las empresas alemanas enfrentarán mayor competencia si los fabricantes chinos redirigen productos de bajo costo hacia Europa para evitar los aranceles estadounidenses, lo que podría erosionar los márgenes de ganancia, concluye el informe.